

NÚMERO 11:

La permanencia del CAMBIO



Como no podemos volver donde estábamos y tampoco girarnos de espaldas a la realidad que vivimos, estamos obligados a convivir con este CAMBIO. Nada volverá a ser como era. Tenemos pocos referentes y el futuro es imprevisible.

Ha llegado el momento de dejarnos guiar por nuestros principios y avanzar sin mirar atrás. Toca actuar para dejar que el cambio se instale para siempre. Quien no se mueva quedará, sencillamente, fuera de juego.

- Los líderes que no se vean con fuerza o capacidad para empujar la nave, deben dar un paso al lado y abrir las puertas a los recambios.
- Liderar el cambio no es una cuestión de edad sino de actitud. Y las actitudes, como los hábitos, son fruto de la voluntad.
- Quien no sepa cómo actuar que pida AYUDA. El líder que "lo sabe todo" YA es historia.
- Las nuevas habilidades surgidas en estos temas configurarán el trabajo del futuro, y sólo quien las impulse saldrá.
- Hay que estar muy atentos a las demandas del mercado, de la sociedad y de las personas para orientar, gestionar y potenciar. Sin esta mirada seguiremos anclados en el pasado.
- Nos tocará ir a trompicones. Después de la segunda ola tendremos que hacer frente al desbarajuste económico y en las reestructuraciones sectoriales, estatales y regionales.

- Hemos entrado de lleno en la gestión de la incertidumbre y toca avanzar, pero ahora sin red de protección.
- Lamer las heridas no aporta ninguna solución. No nos quejemos de lo que hagan o dejen de hacer los políticos. Sólo nosotros, los líderes de las organizaciones, somos los responsables de gestionar la situación con contundencia y serenidad.

Link:

